

¡todos y todas a la mesa! **negociación política del conflicto ya!**

Proclama de mujeres colombianas por la paz y por una vida libre de violencias

Las feministas reunidas en el Primer Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe en julio de 1981 en Bogotá, aunaron esfuerzos, ganas, dolores, frustraciones, sueños y esperanzas y se comprometieron a conmemorar desde ese año, todos los 25 de noviembre, el Día Internacional de la No Violencia contra las Mujeres.

El 25 de noviembre de 1960 son asesinadas por la dictadura de Trujillo en República Dominicana Minerva, Patria y María Teresa Mirabal, conocidas y representadas como “las Mariposas”. Las hermanas Mirabal se convirtieron en un símbolo de la resistencia popular y feminista.

Desde el 25 de noviembre de 1981, para las feministas colombianas, la calle ha sido el espacio privilegiado para conmemorar el Día Internacional de la No Violencia contra las Mujeres, haciendo carne lo personal como una acción política y dando sentido público al compromiso adquirido. Y hoy, como ayer, el feminismo es un hecho político en la guerra y hasta hoy resiste, subvierte, propone y se moviliza vindicando un país y una casa en paz.

Desde la molestia y la conciencia de estar subvirtiendo al patriarcado, las mujeres lo hemos enfrentado de manera pacífica y decidida: identificamos las violencias, denunciarnos, proponemos acciones; participamos activamente en las propuestas de diálogos de paz; se denunció sin vacilación la masacre cometida en el Palacio de Justicia y se exigió juicio de responsabilidades para el Estado y para el M-19. Hoy, nuevamente en el marco del Día Internacional de la No Violencia contra las Mujeres, sin vacilaciones exigimos la negociación política del conflicto armado: ¡Todos y Todas a la mesa YA!, es el mandato que nos convoca nuevamente en esta Plaza de Bolívar.

Aquí frente al Palacio de Justicia, al Congreso de la República y la Casa de Nariño, una gran audiencia de mujeres y varones, provenientes del sur, del norte, del occidente y del oriente del país; indígenas, afro descendientes, campesinas-os, desplazadas-os, torturadas-os, violadas, lesbianas, gays, jóvenes, defensores y defensoras de derechos humanos, líderes sociales y políticos, exigimos que todos los actores del conflicto se sienten a la Mesa e inicien un diálogo que ponga fin a la vergüenza de la guerra que hemos vivido por más de 50 años.

¿Quién puede negar que en Colombia más del 50 por ciento de la población es pobre, que el conflicto armado se alimenta de la falta de oportunidades para grandes sectores de colombianas y colombianos; que somos una sociedad autoritaria en la que no se acaba de creer en los derechos humanos, se niegan los derechos de los sindicalistas, los argumentos de quienes disienten del

¡todos y todas a la mesa! **negociación política del conflicto ya!**

gobierno, los reclamos de las mujeres, de campesinos-as, de lesbianas, gays y toda vindicación y protesta es descalificada como terrorismo y afrenta a la nación y a la familia?

¿Quién puede hoy desconocer que las mujeres son objeto de las violencias que en forma sistemática y generalizada ejercen contra ellas los varones que dicen amarlas, los actores armados legales e ilegales, las iglesias y el Estado o todo varón que considera que cada mujer es su propiedad y puede controlar su cuerpo, sus sentimientos, su sexualidad?

¿O quién puede negar que la casa es el lugar más inseguro para mujeres y las niñas o que en el contexto del conflicto armado el 60 por ciento de la población desplazada son mujeres y niñas y que a mujeres y jóvenes los actores armados legales e ilegales les controlan su vida afectiva y sexual, que son abusadas y violadas, embarazadas y obligadas a abortar, sometidas a servicios domésticos y a la prostitución?

Durante estas décadas, en el país, se han acumulado problemas que no se resuelven: la pobreza, la discriminación y opresión que viven las mujeres; la carencia de oportunidades para sectores o grupos poblacionales; el desarrollo desigual al interior de país; la insurgencia, el narcotráfico, la corrupción, el paramilitarismo, la concentración de la riqueza y de los recursos. Han sido años en los cuales el país ha transitado por el crecimiento económico, la globalización y la apertura a la inversión extranjera, pero estos avances no han ido acompañados de la voluntad política del Estado, de los partidos, de los gremios, de la insurgencia para poner fin a la guerra y dar salidas democráticas a los conflictos sociales y políticos.

Por el contrario, se excluyen a colombianas y colombianos, se eliminan física o políticamente a opositores y opositoras, se incrementan odios, desconfianzas, venganzas; se valida el todo vale, se pierde el horizonte ético, se incrementa la concentración de la riqueza, de los recursos; se entregan los bienes públicos a la empresa privada, se privatizan los derechos.

La audiencia hoy, aquí reunida en la Plaza de Bolívar, quiere sumar sus voces y manifestar al unísono con grito airado, su rechazo a la continuidad de la guerra en nuestro país y exigir sin dilaciones al gobierno y a la insurgencia la negociación política del conflicto armado. Todas y todos deseamos y tenemos derecho a una paz duradera, a la justicia social, a vivir en un país libre del militarismo y de bases militares; a relaciones de solidaridad y convivencia pacífica con los países de la frontera, al respeto a las diferencias culturales, regionales, religiosas, políticas y sexuales.

Desafortunadamente, la violencia y la guerra son las vías empleadas para la solución del conflicto armado y para el logro de la justicia y la inclusión. Al tiempo, quienes detentan el poder, saquean las riquezas del país, profundizan

¡todos y todas a la mesa! negociación política del conflicto ya!

las brechas entre los que nada tienen y quienes todo lo tienen, entre el campo y la ciudad, entre la ignorancia y el conocimiento, entre la carencia de oportunidades y las oportunidades a manos llenas.

Todo bajo la mirada indiferente de países como Estados Unidos, Francia, Inglaterra, Canadá y España. Estos países, que en vez de perseguir intereses económicos y políticos, deberían dirigir sus esfuerzos a una plataforma de valores para así contribuir al logro de la paz para las colombianas y colombianos. La guerra en Colombia sólo llegará a su fin cuando gobierno, insurgencia, gremios económicos, partidos políticos y colombianas y colombianos tomemos conciencia que el conflicto colombiano es una realidad que está destruyendo nuestra condición humana y que debe ser resuelto a través del diálogo, la negociación y la concertación amplia y pluralista y no por la vía militar.

Hoy esta audiencia expresa su vergüenza por una guerra que no deseamos y para lograr sobrevivir a la barbarie de la guerra; somos indiferentes a situaciones como las masacres, los asesinatos, los hornos crematorios, las violaciones a mujeres y niñas, las desapariciones forzadas, los crímenes de estado, los embarazos y los abortos forzados, el secuestro, los desplazamientos forzados, las violaciones al derecho internacional humanitario.

Algo incluso más crítico, es que el silencio de las armas en el contexto colombiano no implicará de ninguna manera el fin de la guerra: las mentalidades de ciudadanas y ciudadanos, de políticos y dirigentes están más armadas que los ejércitos legales o ilegales. Es el tiempo de desarmar nuestras mentes para hacer realidad ¡Todas y Todos a la mesa YA!

Es fundamental que colombianas y colombianos reconozcamos con coraje y determinación que somos responsables, ya sea activamente o por pasividad, de la devastación ética, militar y política que se vive en el país. Asimismo, debemos ser capaces de reconocer los graves errores y abusos cometidos por nosotros-as mismos-as, por el Estado, el paramilitarismo, el narcotráfico, la insurgencia y los gremios a lo largo de nuestra historia. Nosotras y nosotros deberíamos asumir plena responsabilidad a la hora de buscar la solución al conflicto armado y a los problemas que enfrentamos como sociedad. Podemos cambiar el rumbo de nuestra historia, la guerra no es nuestro destino.

Debemos actuar con perseverancia y de forma pacífica para así lograr rescatar la paz que nace del diálogo y poner la política al servicio de la paz y no de la guerra. La audiencia hoy aquí reunida, así como ciudadanas y ciudadanos que nos acompañan a lo largo y ancho del país, exigimos una paz así obtenida. Nosotras y nosotros persistiremos en ello aunque guerreros y militaristas defiendan que la guerra es la única vía para llegar a la paz, así la guerra signifique dolor, humillación, pobreza, venganza, odio y pérdida de nuestra condición humana.

¡todos y todas a la mesa! negociación política del conflicto ya!

Somos otra voz, otras voces, miles de voces que expresamos vergüenza por la guerra que vivimos y que exigimos negociación política del conflicto armado: ¡Todos y todas a la mesa YA!, proponemos:

- El cumplimiento inmediato por parte del Estado colombiano a las órdenes de la Corte Constitucional en materia de protección y restitución de los derechos de las mujeres víctimas del desplazamiento forzado y de las mujeres víctimas de las violencias sexuales perpetradas por los actores armados legales e ilegales.
- El cumplimiento inmediato por parte del Estado colombiano a las recomendaciones del sistema universal de derechos humanos y del sistema interamericano en materia de protección de los derechos humanos de las mujeres y de las mujeres víctimas de las violencias.
- La pronta y urgente decisión del gobierno colombiano para dar garantías a la entrega de los policías y militares secuestrados; formular los mecanismos para el intercambio humanitario de manera que se den las condiciones para iniciar conversaciones entre la insurgencia y el gobierno colombiano, con la participación de la sociedad civil.
- Al gobierno colombiano y a la insurgencia, la elaboración de un calendario para que se inicien, a la mayor brevedad, conversaciones que acerquen a las partes a dar inicio a un proceso de negociación política con la participación de la sociedad civil y de todos los actores involucrados en el conflicto.
- La urgente apertura de canales de comunicación eficaces entre las partes del conflicto armado con la mediación de la sociedad civil organizada.
- La inmediata apertura de vías humanitarias para asistir a las personas afectadas por la guerra, especialmente en las zonas rurales.
- La urgente apertura de canales de comunicación eficaces entre el gobierno colombiano y el gobierno venezolano para que se restablezcan las relaciones entre ambos países.
- El rechazo a las bases militares y la exigencia al gobierno colombiano que dichas bases no sean utilizadas para agredir, espiar y desestabilizar a ningún país de la región y para que el personal norteamericano, tanto

¡todos y todas a la mesa! negociación política del conflicto ya!

militar como civil, respete los derechos humanos de colombianas y colombianos.

Organizaciones y movimientos convocantes

Afrodes – Seccional Bogotá

Afrolíder - Conferencia Nacional de Organizaciones Afrocolombianas

Asfamipaz

Asociación de Desplazados para la Convivencia Pacífica – ADESCOP

Asociación de Mujeres en Situación de Desplazamiento “Yo Mujer”

Asmulíder

Uafroc

Alianza Iniciativa de Mujeres Colombianas por la Paz – IMP

Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz

Asamblea de Mujeres por la Paz - AMP

Asfamipaz

C.P.C. Familias Solidarias - Fasol

Campaña Mis Derechos no se negocian

Central Unitaria de Trabajadores - CUT

Cepalc

Cinep

Cladem

Codhes

Confederación General del Trabajo - CGT

Coordinación Nacional de Desplazados

Corporación Casa de la Mujer

Corporación Humanas

Corporación Mujeres que Crean

Corporación Vamos Mujer

Dignidad Educativa – Ade

Foro Nacional por Colombia

Fundación Mujeres sin Fronteras

Fundación Rayuela

Fundescol

Indepaz

Instituto del Pensamiento Liberal IPL

Lideresas de Santa Fé

Mesa de Trabajo de Bogotá

Minga

Misión de Observación Electoral - MOE

Movimiento de Víctimas de Crímenes de Estado - Movice

Mujeres “Punto de Encuentro”

Mujeres Llaneras por la Paz

Mujeres y Economía – Marcha Mundial de Mujeres

Poder Ciudadano

Plataforma DESC

Red de Mujeres hacia el futuro

Red Nacional de Mujeres Desplazadas

Secretaría de Gobierno de Bogotá

Sisma Mujer

Somos Defensores

Tribunal de Mujeres

Tribunal de Mujeres Sociedad y Democracia - Tocancipá

Viva la Ciudadanía

Ruta Pacífica de las Mujeres por la salida negociada del conflicto armado y sus regionales

Antioquia, Bolívar, Bogotá, Cauca, Chocó, Putumayo, Risaralda, Santander y Valle del Cauca

¡todos y todas a la mesa! **negociación política del conflicto ya!**

INSTITUCIONES

Alcaldía Mayor de Bogotá
Gobernación de Nariño
Gobernación de Santander
Alcaldía de Balboa - Cauca
Alcaldía de Villa Rica – Cauca
Alcaldía de Patía – Cauca
Alcaldía de Mercaderes – Cauca
Alcaldía de Sotará – Cauca

AGENCIAS COOPERANTES

Unión Europea
Intermón Oxfam
Oxfam Novib
Suippcol
Cooperació
Generalitat de Catalunya
Kairos
Promote Gender Equality and Empower Women
PCS
Unifem
GTZ
Global Fund for Women

Bogotá, D.C., - Colombia / 25 de noviembre de 2009